

**la realidad  
histórica**

**L**a Historia que generalmente se conoce, la que estudiamos en los libros de texto, la que se nos sirve a través de las obras literarias o artísticas, la que se nos cuenta en el cine, está constituida por una serie de acontecimientos que no siempre aparecen en conexión, que se suceden arbitrariamente como presidiados por el azar, y que surgen imprevisibles. Se nos presenta en forma de lista de reyes y batallas y como un perpetuo entrecrozar de pasiones y de locuras. Para los que respaldan, fomentan y extienden esta concepción del curso histórico como una aventura ciega, cada hecho es el resultado de las acciones individuales, sin ninguna base racional, el producto del talento, de la personalidad de unos pocos hombres superiores encaramados sobre la masa anónima.

**S**IN embargo, al nivel alcanzado por los tiempos, esta concepción ya no puede sostenerse con una mínima seriedad. El análisis de cada situación conduce hoy al historiador —si está provisto de un método científico— al estudio del subsuelo de esa realidad amasada con nombres y hechos sangrientos, conquistas y aventuras, en busca de las justificaciones, de las auténticas raíces que explican y nutren cada acontecimiento concreto. De aquí que pase a primer plano la investigación en los dos estratos que componen ese subsuelo —ambos íntimamente relacionados—: el de la economía y el de la sociedad. Los héroes pierden su privilegiado puesto. Se lo ceden a los que trabajan, producen, cambian... A los que sufren sin gloria los conflictos nacidos de las relaciones entre sí, estructuradas sobre las condiciones de su función social.

**A** muchos de mis lectores quizá les parezca banal esta apresurada exposición de las conclusiones a que llegan los que exploran los acontecimientos históricos con un método científico. Ciertamente, estas conclusiones son, incluso, implícitamente admitidas en la práctica por aquellos que a nivel teórico las niegan. Pero los medios que al comienzo señalábamos siguen induciendo a la confusión, y, por otra parte, pretendo valorar sobre este fundamento una de las pocas obras que, obedientes al criterio que hemos establecido como único válido, han aparecido entre nosotros: "La era industrial en España", del catalán Antoni Jutglar, publicada por "Nova Terra" en "Síntesis", una de sus colecciones populares. Este libro constituye una excelente, aunque somera, aproximación a los dos últimos siglos de la historia española.

**R**ETROCEDE Jutglar al siglo XVIII "para encontrar el hilo de la historia española contemporánea". En efecto, es en el siglo XVIII cuando se plantean con virulencia problemas con muchos siglos de edad, alejados hasta entonces bajo el brillante manto de las conquistas imperiales y sus secuelas en el orden de la vida interna del país. Las necesidades de un desarrollo en peligroso estancamiento, determinaron la toma de conciencia histórica de los llamados "ilustrados". El francés Sarrailh y el americano Herr nos han mostrado los evatares de su acción y enseñado cómo esta acción se frustró, por el reflejo de pánico que la Revolución francesa determinó en las clases dirigentes en aquella coyuntura, así como por su temor al pueblo. Para Jutglar, los problemas en cuestión subsistieron, mezclados con otros más modernos, a lo largo de los dos siglos siguientes, sin que llegase a producirse plenamente la ruptura con la tradición feudal.

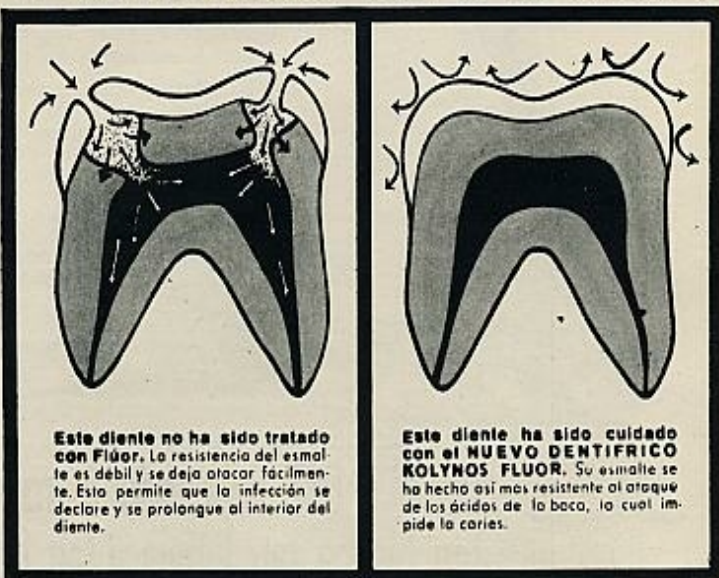
**J**UTGLAR sitúa en el corazón de la historia del siglo XIX el problema agrario. En 1837 se registra el acontecimiento fundamental: la "desamortización" de Mendizábal. Pero lo que pudo ser una verdadera reforma agraria se convirtió en "una transferencia de bienes de la Iglesia a las clases económicamente fuertes (grandes propietarios, aristócratas y burgueses), de la que el Estado sacó el menor provecho y los agricultores gran daño", tal como constató Vicens Vives, el historiador en cuya obra se inspira Jutglar. Ello dio lugar a la consolidación del reinado de Isabel II, con cuya causa se solidarizaron dichas clases, encontrando en ella, a su vez, el apoyo necesario para su progresivo enriquecimiento. Toda la historia social posterior estará condicionada por esta nueva realidad.

**J**UTGLAR estudia muy bien la historia social del siglo, desde el nacimiento del proletariado como clase hasta su organización y sus acciones. Asimismo, el intento de revolución burguesa plena que surge en 1868 y su frustración por las diversas presiones que confluieron sobre aquellas clases que debían de llevarla a cabo. Se detiene en el análisis de la primera república y especialmente en el de la "plataforma económica" creada entre 1874 y 1901, las agitaciones campesinas y la fundación de los partidos obreros y las centrales sindicales. Con objetividad, con rigor —aunque esquemáticamente, dada la estructura de su obra—, despliega Jutglar el complejo panorama de la realidad española del siglo XIX en todas sus dimensiones, una realidad tan falsificada por los que pretenden reducirla a una sucesión de guerras civiles sin justificación, sin otra explicación que no sea la del romanticismo de las luchas dinásticas o la del desencadenamiento de las pasiones políticas. A través del estudio de Jutglar se nos aparece, transparente, configurada por todos sus motivos y condicionamientos, esta realidad que suelen deformarnos la literatura, el cine, el arte y hasta algunos libros de texto.

EDUARDO G. RICO

Ensayos científicos efectuados independientemente en Inglaterra y en Estados Unidos prueban que la incorporación de compuestos de Flúor al agua potable de las ciudades provoca una disminución de la caries dental.

**AHORA!**  
**KOLYNOS le sirve el  
FLUOR en un  
DENTIFRICO que  
IMPIDE  
VERDADERAMENTE LA CARIES**



Los dentistas y los sabios reconocen, desde hace tiempo, que el fluoruro de sodio, una sustancia mineral natural, tiene el poder de atenuar considerablemente la caries dental. Desde 1945 numerosos municipios han incorporado este producto al agua de sus ciudades. El resultado ha sido una considerable disminución de las caries dentales en esas zonas donde el Flúor ha sido incorporado al agua.

**EL NUEVO KOLYNOS CON FLUOR AUMENTA LA RESISTENCIA DEL ESMALTE DE LOS DIENTES AL ATAQUE DE LOS ACIDOS.**

**EL NUEVO KOLYNOS CON FLUOR actúa acrecentando la resistencia del esmalte de los dientes al ataque de los ácidos de la boca. Y esta resistencia a los ácidos aumenta cada vez que usted se cepilla los dientes con KOLYNOS CON FLUOR, reforzando así cada vez más la protección contra la caries. Cuide, pues, sus dientes con KOLYNOS CON FLUOR. Proteja los dientes mucho mejor que cualquier otro dentífrico corriente.**

**AHORA, usted puede beneficiarse del Flúor, bajo una forma eficaz en un dentífrico: NUEVO dentífrico KOLYNOS CON FLUOR.**

**AHORA, usted puede tener dientes con resistencia a la caries muy aumentada**



Kolynos es una marca registrada